

El capítulo final –*Del canibalismo, el calibanismo y la antropofagia, al consumo*– formula las varias relaciones existentes entre los tres primeros tropos enunciados en el título de esta sección, en su vinculación con el consumo, otro eje de articulación de los discursos contemporáneos que autoriza la modernidad latinoamericana; vinculación que opera en el universo de las identidades híbridas, atravesadas por flujos económicos y culturales de la era global. Contexto en que el consumo secunda las metáforas modernas, toda vez que se erige como un tropo de las “transacciones digestivas”, la transformación y la pugna de identidades culturales, imbricándose así con los anteriores en lugar de sustituirlos. De tal suerte, el consumo cultural describe un proceso similar al de *Antropofagia* y el *Calibanismo*, pero cuya *razón comunicativa* escapa a las definiciones letradas y elitistas de la cultura, tanto como a las identidades diseñadas por el colonialismo, el neocolonialismo, los nacionalismos y latinoamericanismos de los siglos XIX y XX. Su tropo recupera los signos del gasto, la enfermedad, el desperdicio, de la práctica articuladora de diferencia y distinción social, de producción de significados, entre otras, en un derrotero que analiza las concepciones de pensadores como Martín Barbero, García Canclini, Theodor Adorno, Ariel Dorfman, Beatriz Sarlo y Pierre Bourdieu, por mencionar sólo algunos, para detectar de qué manera el consumo reproduce los rasgos de apropiación y resistencia del calibanismo y de resignificación que comparte la antropofagia cultural. Dado lo cual, Jáuregui destaca la “funcionalidad comunicativa” de este “consumo resignificante”, en las relaciones que guarda con un tipo de canibalismo *noble o comunión* (Martín Barbero) y con un rito social de *formación de ciudadanía* (García Canclini). Relaciones tras las que descuelga la cultura del consumo como una cultura canfbal, donde su tropo homónimo, capitalismo y consumismo, conllevan la visión de este último como práctica cultural afín al mercado capitalista, conforme la lógica de un cierto *canibalismo tardío* (parafraseando a F. Jameson), en una lectura también perversa y excéntrica, como es la que postula Jáuregui para el devenir de nuestra América canfbal.

Canibalia resulta pues un ensayo de largo aliento si hacemos el recorrido de la historia cultural latinoamericana desde la matriz Calibán/Canfbal, metáfora del *Otro* en las distintas cartografías que articula su significación y representaciones simbólicas. En este sentido, el texto insiste en la *utilidad* de esta matriz, que nos es dable pensar como una forma de imaginar otredades indecibles dentro del amplio espectro de posibilidades, y de las que *Canibalia* intenta cubrir sólo una mínima parte.

Universidad Austral de Chile.
 Doctorado en Ciencias Humanas.
 urganda5@yahoo.es

DOI: 10.4067/s0071-17132008000100019

ROJO, GRÍNOR. 2008. *Las armas de las letras. Ensayos neoarielistas*. Santiago: LOM, 173 pp. (Natalia Soazo).

Este libro trata sobre diversos temas y problemas en el desarrollo de las humanidades dentro del continente latinoamericano y especialmente en nuestro país. En este sentido, las temáticas que aborda el autor van desde la enseñanza de las humanidades en los colegios y universidades hasta la revisión crítica del nivel de la educación chilena en el contexto de la globalización neoliberal. Unido a lo anterior, la relevancia de la crítica, el papel de las letras, la identidad latinoamericana, son aspectos fundamentales en el desarrollo de las ideas expuestas en esta obra.

El volumen lo conforman catorce ensayos, incluido un prólogo, cuyo eje central es la importancia del intelectual crítico, argumentando que su mejor herramienta la constituyen las letras, sobre todo en un ambiente que el autor advierte como inconveniente para el desarrollo de las humanidades en el mundo contemporáneo. Lo anterior lo refuerza sobre la base de cuestionamientos que se realizan desde diversos ámbitos y que adquieren mayor resonancia en un momento histórico en el que proliferan las tecnologías de la informática, en desmedro del papel de las letras y la escritura.

Rojo propone invocar el legado de Rodó, cuyo hilo conductor es la llamada cuestión neoarielista. Comparte la crítica que hace Rodó al tecnocratismo, la revitalización del pensamiento humanista y la importancia de la labor del intelectual. Rojo propone una educación estética del hombre, potenciar la identidad colectiva y la historia, aspectos que para el autor son de necesidad imperiosa. El primer ensayo denominado “De las humanidades en Chile”, pone de manifiesto la situación desventajosa en la cual se encuentran estas disciplinas. Advierte el énfasis en la cientificación, pragmatismo y profesionalización del conocimiento. Rojo propone en este sentido situar al humanista en un espacio amplio, protegiendo a la historia y a la herencia cultural. En el segundo ensayo “La educación chilena: sobre estadísticas de lectura, escritura y algunas cosas más”, se realiza una revisión de algunos índices de lectura, nivel de comprensión, y otros antecedentes, en donde se manifiesta la mala calidad de la educación chilena, y el bajo desarrollo de las humanidades. Rojo hace una crítica a la mercantilización de la educación, la que promueve la educación de clases. Propone robustecer el papel del Estado en este plano, entendiendo que es la entidad encargada de velar por una mayor equidad social. El tercer ensayo se denomina “Kant, Schiller, Rodó y la educación estética del hombre”. Schiller establece la necesidad de otorgar al arte una dimensión universal en la educación, ya que alude a la cultura integralmente. Kant, por su parte, propone otorgar a lo estético un papel dentro de la vida cotidiana conjugando la belleza, la verdad y el bien. La perspectiva de Rodó concuerda con la de Schiller, al comprender que existe un elemento integrador que forma parte de la vida humana. En síntesis, estos autores convergen en la idea de pensar en la belleza como aquel elemento que rescata al hombre del medio desigual en el que vive. El cuarto ensayo se denomina “Crítica de la crítica”, en donde se destaca el surgimiento del sujeto autónomo como resultado del proyecto filosófico moderno. Dentro de esta línea de análisis, a mediados del siglo XIX se entra en una escalada de formalización de las ciencias sociales y de las humanidades. Rojo propone volver a la esencia de la crítica, como aquella actividad perceptiva del conflicto, las crisis y los juicios. “De la crítica y el ensayo” señala que además del tratado, como aquel discurso sistemático y jerarquizador, existe su contraparte, el ensayo, discurso crítico, libre y tolerante. Rojo aboga por el ensayo y la crítica considerados elementos para develar lo que va más allá de la razón. En “Las armas de las letras o del poder de la poesía”, se sitúa al poeta chileno en una posición de importancia a la hora de hacer frente a la política tecnócrata de la rentabilidad, potenciando su labor creativa y su verdadero espíritu. En “Luis Oyarzún lee a Gabriela Mistral mientras yo leo a Luis Oyarzún leyendo a Gabriela Mistral”, hay un cruce de miradas y lecturas entre estos autores que resulta muy significativo a la hora de interpretar la sensibilidad que hay en el objeto, en la palabra y en el lenguaje. El ensayo “A propósito de una Antología bilingüe de dramaturgia de mujeres latinoamericanas”, corresponde a una recopilación de materiales dramáticos hechas por Graciela Ravetti y Sara Rojo, caracterizados por la sensibilidad femenina enmarcada en un discurso tendiente a abolir la desigualdad para el avance del ser humano. En “Martí y la identidad”, se rescata la perspectiva del escritor cubano en lo referente a la “dualidad de América Latina”; para él, por un lado existe un núcleo autóctono, indígena y, por otro, un sustrato de tradición ilustrada e iluminista. Según Martí el proceso de modernización debe tomar en consideración la realidad de cada país, integrando por tanto su diversidad social y cultural. “Contra El laberinto de la soledad”, hace referencia al texto ensayístico de Octavio Paz. Rojo critica esta obra por el anacronismo de la misma y, al mismo tiempo, cuestiona el proyecto generalizador de Paz, argumentando la heterogeneidad que caracteriza al continente, en donde la diferencia suele ser más relevante que la similitud. En el ensayo “Nota sobre los nombres de América” cobra relevancia la figura de Américo Vespucio al describir en sus cartas un mundo diferente al que se estaba haciendo alusión en esa época. Surge América y con ello todo el movimiento americanista de Bolívar, Miranda, Bello, Bilbao, hombres que hicieron que América existiera, más que como un nombre, como un gran proyecto de desarrollo cultural. “Negación y persistencia de la memoria en el Chile actual”, establece que el proyecto modernizador capitalista promueve el olvido o la negación de la memoria, estimulando el mirar hacia adelante en pos del tan anhelado progreso. Este proyecto promueve una identidad universal. El último ensayo “Sobre The Decline and Fall of the Lettered City. Latin America in the Cold War, de Jean Franco”, pone énfasis en la situación cultural que vive América Latina, en relación a los movimientos indígenas, movi-

mientos feministas, homosexuales, que caracterizan a la era denominada “redemocratización en términos neoliberales”, apuntando a la revolución y liberación cultural.

Los méritos de este libro tienen relación con la necesidad de repensar el papel que juega el intelectual humanista en esta era, lo que estimula una disciplina que tiene mucho que decir. Rojo imprime en estos ensayos un sello crítico e ideológico, que constituyen un aporte al debate. Aspectos como la revitalización de la cultura, las identidades, la diversidad, la liberación del pensamiento, son cuestiones que estimulan la construcción de un diálogo enriquecedor. Aportar nuestra propia mirada es, en suma, la apuesta de esta obra.

Universidad Austral de Chile.
Doctorado en Ciencias Humanas.
nsoazo@yahoo.com

CLAUDIA RODRÍGUEZ ET AL., comp. 2007. *Sociedad y Cultura: Reflexiones Transdisciplinarias*. Valdivia: Universidad Austral de Chile – Universidad de la Frontera, 270 pp. (Verónica Barrientos).

El libro es un espacio que permite la difusión de la producción académica de quienes forman parte de los programas de postgrados de las dos casas de estudios. El carácter transdisciplinario permite transitar por diferentes campos y detenerse en la reflexión de problemas sociales y culturales que emergen y cobran fuerza en el contexto del sur de Chile, a través de la construcción del diálogo entre estudiantes y profesores.

Esta compilación está estructurada en ocho secciones. La primera, DISCURSO, COMUNICACIÓN Y CULTURA, comprende tres artículos relacionados al análisis crítico del discurso. El primero, “Manuel Manquilef y el discurso público mapuche académico” de Alberto Mayorga y Luis Aguirre, analiza las estructuras formales del discurso, considerando el estudio de textos olvidados en investigaciones actuales, a fin de contrastar a futuro los matices del discurso mapuche en distintas épocas y unir la memoria olvidada desde la conquista de Chile, a partir de la obra de Manuel Manquilef. El segundo artículo, “La construcción del Mito Utópico en los discursos escritos sobre la Historia de Traiguén. Civilización y Barbarie” de Luis Barra, examina la historia de Traiguén como proceso discursivo que entrega una visión épica y heroica de los colonos europeos y una visión negativa y sesgada del pueblo mapuche, bajo la dicotomía Civilización / Barbarie. En el tercer trabajo, “Teoría Crítica y Análisis Crítico del Discurso: de la sociedad totalitaria al cambio social desde el lenguaje y los medios” de Marcelo Vega, se analiza, a través de las posturas de Van Dijk y la Escuela de Frankfurt, el papel que juegan los medios de comunicación en la producción y reproducción de la ideología dominante y el rol que cumplen los periodistas.

El apartado dos, COMUNICACIÓN Y DESARROLLO, contempla cinco artículos vinculados por la noción de comunicación. El primero, “Comunicación y desarrollo en la experiencia de Radio Estrella del Mar” de Juan Luis Ysern, expone sobre la experiencia de la radio, sus orígenes, problemas y conflictos en tiempo de dictadura, y sobre los proyectos actuales en pos del rescate y la preservación de la identidad cultural de Chiloé. El segundo, “Comunicación para la salud: necesidad de una praxis educocomunicativa participativa en campañas de prevención y promoción de la salud” de Carlos del Valle y Elizabeth Matus, analiza la salud como práctica y discurso inserto en un modo de producción legitimado por el propio sistema y las instituciones formadoras, además de considerar las particularidades socioculturales de los usuarios. El tercero, “Estructuras de los medios de comunicación en Chile” de César Jiménez y Jorge Matus, entrega elementos que permiten conocer y comprender las dinámicas de funcionamiento de los medios de comunicación en Chile, como parte actual del proceso económico y social del país. El cuarto artículo, “Generación de medios independientes: una apuesta irresponsable” de Marcelo Patroni, da cuenta de la experiencia, consecuencias, estrategias y desafíos que implica la apuesta y permanencia de una propuesta comunicativa innovadora, como es la revista valdiviana *Región 14*, en el contexto nacional. El artículo “Memorias e itinerancias desde una ecología política de la comunicación humana” de Felip Gascón y Martín, recupera las memorias de los